

Hablemos del Impacto de la Inteligencia Artificial en las Publicaciones

Gustavo Alonso Chica Pedraza
Universidad Militar Nueva Granada
 <https://orcid.org/0000-0002-4895-4255>

La inteligencia artificial (IA) se ha convertido en un factor decisivo en el ámbito de las publicaciones científicas, permitiendo procesar enormes volúmenes de información en tiempos cada vez más cortos, lo que representa una ventaja significativa para la comunidad académica (1). Sin embargo, esta adopción acelerada plantea interrogantes sobre la calidad y transparencia de los resultados, llevando a reflexionar en profundidad sobre las implicaciones éticas y metodológicas de su uso.

En la redacción de artículos, herramientas de IA generativa, como ChatGPT, han demostrado su eficacia al mejorar la claridad y coherencia del texto, así como al agilizar la elaboración de resúmenes y la estructura argumentativa. Estas capacidades reducen la carga de trabajo de los investigadores, permitiéndoles centrarse en la parte conceptual de sus estudios. No obstante, es fundamental establecer límites que garanticen la supervisión humana, manteniendo la autenticidad de las aportaciones y evitando delegar por completo el proceso creativo a la IA (2).

El contexto de la autoría ha suscitado un intenso debate en la comunidad científica, especialmente cuando se propone incluir a estas herramientas en la lista de autores. Muchos editores insisten en que la autoría implica responsabilidad y rendición de cuentas, algo que una máquina no puede asumir. Por ello, es crucial fijar criterios claros para declarar y delimitar el uso de la IA en la elaboración de manuscritos, asegurando la transparencia y confiabilidad de lo publicado (3).

En la revisión por pares, el uso de algoritmos resulta útil para detectar plagio, inconsistencias estadísticas o fallas metodológicas, ahorrando tiempo a los revisores humanos y favoreciendo un examen inicial más exhaustivo. Aun así, una dependencia excesiva de la IA podría introducir sesgos derivados de los datos de entrenamiento, comprometiendo la

objetividad e integridad del proceso. La supervisión y el juicio experto siguen siendo imprescindibles para evaluar aspectos más complejos, como la pertinencia de la hipótesis o la solidez de la discusión (4).

La automatización también alcanza la gestión editorial, supervisando el cumplimiento de los lineamientos de estilo y la originalidad de los manuscritos, además de agilizar la selección de revisores. Este apoyo acelera los tiempos de respuesta y reduce el volumen de tareas rutinarias, liberando a los editores para que se dediquen a cuestiones más estratégicas. No obstante, el discernimiento humano continúa siendo decisivo al determinar si un artículo cumple con los criterios de calidad y relevancia (5).

La capacidad de la IA para procesar grandes cantidades de datos ha impulsado la detección de fraudes científicos, identificando patrones irregulares o alteraciones sospechosas que antes podían pasar inadvertidas. Esto es especialmente importante en un panorama donde la presión por publicar resultados novedosos puede fomentar prácticas cuestionables. Aunque estos sistemas ayudan a fortalecer la credibilidad de la literatura científica, su efectividad final depende de la calidad de los algoritmos y de la colaboración entre investigadores y editores (6).

La optimización de la búsqueda bibliográfica y la difusión del conocimiento son otros ámbitos donde la IA ha supuesto un salto cualitativo (7). Plataformas basadas en modelos de aprendizaje automático pueden filtrar y priorizar artículos según temas específicos, propiciando nuevas conexiones interdisciplinarias y una mayor accesibilidad al trabajo científico. Aun así, los criterios de filtrado requieren supervisión para evitar exclusiones inadvertidas de perspectivas innovadoras.

En un entorno cada vez más automatizado, la participación humana mantiene un rol protagónico, no solo para validar el rigor de los resultados, sino también para orientar la toma de decisiones éticas. El equilibrio entre la eficiencia de los algoritmos y la comprensión contextual es determinante para salvaguardar la esencia de la investigación. La IA no sustituye la experiencia y el criterio de los investigadores, sino que actúa como una extensión de sus capacidades cuando se utiliza con cautela y responsabilidad (8).

El auge de estas tecnologías evidencia la necesidad de establecer marcos regulatorios que orienten su uso en la ciencia. Se trata de definir pautas sobre la autoría, la responsabilidad en caso de errores y la transparencia en la aplicación de sistemas automatizados. Solo así se podrá mantener la confianza de la comunidad académica y de la sociedad, evitando la propagación de hallazgos ambiguos o la manipulación de la evidencia (9).

En última instancia, la IA transforma de manera notable la dinámica de las publicaciones científicas, brindando oportunidades para mejorar la productividad y la accesibilidad a la información. Sin embargo, su incorporación debe hacerse con cautela y bajo principios éticos que garanticen la veracidad de los resultados, la originalidad de los aportes y la responsabilidad de quienes participan en la generación del conocimiento. Un trabajo conjunto entre autores, revisores, editores y desarrolladores de IA será decisivo para aprovechar al máximo estas tecnologías sin desvirtuar los fundamentos de la actividad investigadora.

Referencias

1. Marín-González D, Carbonell-Garbey CL. Uso de la Inteligencia Artificial en la redacción de artículos científicos. Rev. Inf. Cient. [Internet]. 2023 [citado 2025 Feb 26]; Disponible en: <https://revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/4473>
2. Franganillo J. La inteligencia artificial generativa y su impacto en la creación de contenidos mediáticos. methaodos Rev Cienc Soc. 2023;11(2):10.
3. Fernández-Samos Gutiérrez R. La inteligencia artificial en la redacción y autoría de publicaciones científicas. An. Med. Interna [Internet]. 2023 [citado 2025 Feb 26];40(5):1-2. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_artext&pid=S0003-31702023000500001
4. Díaz GM, Escobar A. Herramientas basadas en inteligencia artificial en la publicación científica, ¿herramientas de apoyo o promotoras de malas prácticas?. TecnoLógicas. 2024;27(61):e3363-e3363.
5. Picón GA. Significancia Temática: Reflexiones acerca de la Jornada Internacional de Gestión Editorial e Investigación en Salud y la Jornada de Presentación de Trabajos de Investigación en Salud, Univalle. Rev Investig Inf Salud. 2023;18(45):115-122
6. Villagómez KVM, Chávez VRS, Holguín IBK, Holguín RFK. Una revisión sistemática del uso de la Inteligencia Artificial en el desarrollo de investigaciones científicas. Reincisol. 2024;3(6):1642-1660.
7. Forero-Corba W, Bennasar FN. Técnicas y aplicaciones del Machine Learning e Inteligencia Artificial en educación: una revisión sistemática. RIED-Rev Iberoam Educ Distancia. 2024;27(1)
8. Naranjo BMM, Izurieta CEA, Tibán L, Morrillo CS, Salazar AJ. Ética y Responsabilidad en la Implementación de la Inteligencia Artificial en la Educación. Cienc Lat Rev Multidiscip. 2023;7(6):28.
9. Uribe FSU. Los retos de la inteligencia artificial (IA) en la educación de México. Cienc Lat Rev Cient Multidiscip. 2024;8(5):2607-2626.